



Revista de las Luces

Publicación de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria
Institución fundada en 1776

Número 2, diciembre de 2008

Tiempos de crisis y cambios

危机

El “factor chino” en el nuevo orden mundial del siglo XXI.
Lorenzo Olarte Cullen

¿Es China un enigma? Óscar Bergasa Perdomo

Entrevista a Álvaro Rodríguez Fominaya,
director del Para/Site Space de Hong Kong

La salida de la crisis en Canarias. Juan Arencibia Rocha

*Canarias y la energía, y la necesidad de informar
y concienciar.* Gonzalo Piernavieja Izquierdo

Recuerdos de un encuentro con Octavio Paz en Sevilla. Juan José Laforet

Pensamiento débil versus pensamiento fuerte en la cotidianeidad.
A propósito de Vattimo en Las Palmas. Manuel Mora Lourido

Índice

Editorial. <i>Tiempos de crisis y cambios</i>	3
<i>El “factor chino” en el nuevo orden mundial del siglo XXI.</i>	
Lorenzo Olarte Cullen	5
<i>¿Es China un enigma?</i> Óscar Bergasa Perdomo	36
Entrevista a Álvaro Rodríguez Fominaya, director del Para/Site Space de Hong Kong	42
<i>La salida de la crisis en Canarias.</i> Juan Arencibia Rocha	46
<i>Canarias y la energía, y la necesidad de informar y concienciar.</i>	
Gonzalo Piernavieja Izquierdo	55
<i>Recuerdos de un encuentro con Octavio Paz en Sevilla.</i>	
Juan José Laforet	61
<i>Pensamiento débil versus pensamiento fuerte en la cotidianeidad.</i>	
<i>A propósito de Vattimo en Las Palmas.</i> Manuel Mora Lourido	65

Nota: La expresión en chino que figura en la portada significa crisis.

Editorial

Tiempos de crisis y cambios

Con este segundo número de la *Revista de las Luces* damos continuidad a la tarea emprendida este año, dentro del Programa Las Claves de Nuestro Tiempo, de editar una publicación dedicada a difundir las actividades realizadas en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria en el marco de dicho programa y a recoger colaboraciones del campo del pensamiento relacionadas con las cuestiones que más nos preocupan en estos comienzos de siglo. Los tiempos de ahora son tiempos de crisis y cambios y así lo hemos vivido en las actuaciones llevadas a cabo en los últimos meses.

La evocación y vigencia del pensamiento de Marcuse en el contexto de la conmemoración de Mayo del 68, el fenómeno chino en el panorama mundial, la perspectiva hispanoamericana de los problemas de nuestra época, las elecciones presidenciales en los Estados Unidos, la crisis económica mundial y sus implicaciones en nuestras islas y el futuro de los sectores tecnológicos emergentes en Canarias son los temas que hemos tratado en estos meses, todas cuestiones actuales que se han abordado en profundidad.

En el próximo año continuaremos en esta línea, tratando los temas que más nos preocupan, con una visión que procura rehuir la superficialidad y se adentra en las razones internas de los acontecimientos que vivimos, buscando comprender los problemas actuales, que en esta época no son pocos, para poder vislumbrar su salida o solución. Agradecemos a todos aquellos que han colaborado con este programa en el año que ahora termina, bien con sus intervenciones o con su asistencia, y los animamos a seguir participando activamente durante 2009.

Revista de las Luces

Conferencia de Lorenzo Olarte en la Económica



El 16 de junio de 2008, don Lorenzo Olarte Cullen, ex presidente del Gobierno de Canarias y presidente de la Fundación de Integración y Cooperación de Canarias con China, así como miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, impartió una conferencia en la Económica con el título *El factor chino en el nuevo orden mundial del siglo XXI*, que fue seguida con gran interés para todos

los asistentes. Olarte, gran conocedor del país asiático, expuso su visión de la realidad y el futuro de China, así como de las relaciones de España y Canarias con dicho país. El texto de su conferencia se recoge en este número de la *Revista de las Luces*.



Apertura del acto de la conferencia de don Lorenzo Olarte Cullen por parte del director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, don Francisco Marín Lloris, Marqués de la Frontera, y el Sr. Olarte firmando en el Libro de Honor de la Económica.

Debate sobre *La segunda revolución china* de Eugenio Bregolat



El 17 de junio de 2008 tuvo lugar el debate sobre el libro *La segunda revolución china* del diplomático Eugenio Bregolat, dos veces embajador de España en China. La introducción fue realizada por don Lorenzo Olarte Cullen, quien aportó su amplia experiencia en la relaciones con China en un debate muy ilustrativo sobre el gigante asiático.



Debate sobre *Eros y civilización* de Herbert Marcuse



El 27 de mayo de 2008 tuvo lugar el debate sobre el libro de Herbert Marcuse *Eros y civilización*, conmemorando el 40º aniversario de Mayo del 68. La introducción de don Rafael Esparza Machín, economista,

sociólogo y discípulo de Marcuse durante sus estudios en California, fue seguida de un interesante debate entre los asistentes.



Debate sobre *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz



El 7 de octubre de 2008, precedido de la proyección el día anterior de una entrevista al escritor mexicano, tuvo lugar el debate sobre el libro de Octavio Paz *El laberinto de la soledad*. Realizó una

introducción clarificadora sobre la realidad de México descrita por Paz, el historiador don Manuel Ferrer Muñoz, quien fue investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, celebrándose a continuación un interesante debate.





Conferencia de Juan Verde sobre las elecciones presidenciales en los Estados Unidos

El 22 de octubre de 2008, pocos días antes de las elecciones presidenciales en los Estados Unidos, impartió en la Económica una ilustrativa conferencia sobre este tema don Juan Verde Suárez, licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y miembro del Comité de Campaña de Barack Obama. A continuación de la disertación del Sr. Verde tuvo lugar un extenso coloquio con el público asistente.



Conferencia de Gonzalo Piernavieja sobre las energías renovables y otros sectores tecnológicos emergentes en Canarias



El 1º de diciembre de 2008 fue impartida la conferencia *Energías renovables y otros sectores tecnológicos emergentes en Canarias: posibilidades y perspectivas* por parte de don Gonzalo Piernavieja Izquierdo, licenciado en Ciencias Físicas y Director de la División de I+D del Instituto Tecnológico de Canarias. La intervención de Gonzalo Piernavieja despertó el interés del público asistente. En este número de la *Revista de las Luces* se publica un artículo sobre la materia del Sr. Piernavieja.



El “factor chino” en el nuevo orden mundial del siglo XXI



Lorenzo Olarte Cullen

Desde hace muchos años, pero sobre todo en la última década, la República Popular China ha experimentado el mayor y más profundo proceso de desarrollo económico, social, industrial y científico de los diferentes países del mundo. Esto, a su vez, ha supuesto múltiples cambios, muy profundos y, como es lógico, destacados, en la vida cotidiana de su población. Cambios acaecidos de forma muy rápida y en ocasiones bastante radical, que han afectado nada menos, dada su población, a cientos de millones de personas. A cientos de millones de personas, repito. Porque no podemos olvidar que la República Popular China cuenta actualmente con una demografía de 1.320 millones de habitantes. Es decir: que el bien

llamado "gigante asiático" reúne en su territorio a la quinta parte de la población mundial, lo cual conforma el mayor mercado potencial del mundo.

Por eso mismo, amén de otros factores a los que luego me referiré y que agravan el pecado de ignorancia o de desinterés, no comprendo como es posible que en un amplio porcentaje de la Humanidad -e incluso en importantes instancias políticas- se perciba cierto desinterés o apatía intelectual ante lo que está ocurriendo en China. Aquí, por ejemplo, en nuestra tierra, hace tan solo un par de años, un cualificadísimo político canario me expresó "que no creía en China", aunque acaso fuese para justificar su falta de voluntad política para otorgar una subvención a la Fundación de Integración y Cooperación con China, por mi fundada y que tengo el honor de presidir, y a la que pertenecen desde su fundación, salvo uno, todos los ex presidentes de nuestra Comunidad Autónoma. Mas es el caso que, en contrapartida, tal evolución viene siendo observada por notables expertos de muchos países con asombro, incredulidad, envidia, inquietud y hasta temor.

Porque China es, actualmente, la cuarta potencia económica mundial en cuanto al volumen de su producción, por detrás de Alemania, a la que en un par de años tan solo se espera supere. Asimismo, es ya el tercer país importador y exportador mundial, después de Estados Unidos y Alemania. Y se encuentra muy bien posicionada en los sectores de la energía, la

industria del acero, de la pesca, el textil, el automóvil y la electrónica, entre otros.

Todo lo que está pasando en el país asiático, nos agrade o no, está influyendo en el resto del mundo y viene afectando o afectará de forma directa o indirecta a nuestras vidas y las de nuestros descendientes. Es indudable. Pero, más allá de las cifras o las estadísticas, lo que más debe interesarnos es la repercusión de lo que viene sucediendo en China, es decir, el llamado "factor chino", en nuestras vidas actuales y en la de nuestros descendientes.

Así, por ejemplo, lo que ocurre cada día en la Bolsa de Shanghai, ya cierre al alza o a la baja, afecta asimismo diariamente a la mayoría de las bolsas de valores del mundo y, como consecuencia de ello, es lógico que mediatamente influya también en los ahorros, inversiones y deudas de millones de españoles. No lo olvidemos.

Por otra parte, ya que China es el segundo consumidor de energía del mundo, las subidas de los precios de los carburantes y, consiguientemente, del IPC, tienen mucha relación con este país, al igual que los precios y la oferta de muchos productos que consumimos diariamente, tales como textiles, calzado, artículos electrónicos y otros productos industriales, puesto que muchos de ellos se fabrican en China, sus componentes que se hacen en el país asiático o se utilizan materias primas cuyos precios vienen delimitados por el mercado chino.

Incluso si partimos de situaciones en las que a priori no existe relación alguna con China (como sería el caso de una empresa que careciera de vínculos con el país asiático), podemos encontrarnos con que a corto, medio o largo plazo se encuentre con un competidor chino en otra región del mundo donde quiera implantarse o que un cliente suyo se traslade a China para procurarse el suministro, o que sus competidores pueden ser más fuertes por la sencilla razón de que cuentan con un socio chino. O también podemos encontrarnos de manera una tanto imprevista con que nos llegue una suculenta oferta china para comprar nuestra empresa. En fin, que nos hallamos ante un fenómeno extensible a cualquier país del mundo y a todos los ámbitos de la sociedad (cultura, deportes, ciencia, tecnología, turismo, educación, etc.).

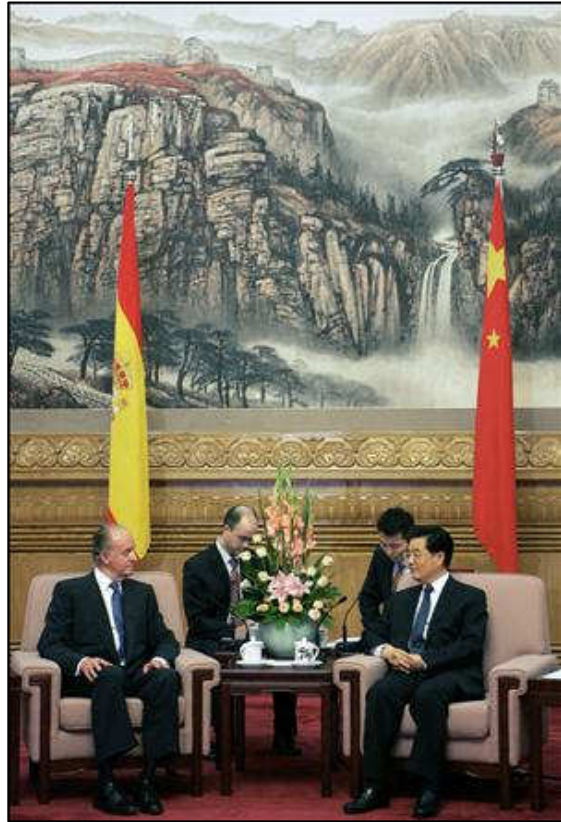
No es casual, por lo tanto, que la demanda para estudiar chino se esté incrementando notablemente en España y ya exista un buen puñado de familias canarias que han enviado o deseen enviar a sus hijos a estudiar a China. O incluso -prueba del interés que China vienen suscitando crecientemente- haya aumentado sensiblemente el número de adopciones de niñas chinas en los últimos años.

Afortunadamente, la visión de China que se posee desde el ámbito empresarial español cada vez es más positiva. E incluso, aunque un tanto lentamente, parece que China podría llegar a convertirse en uno de los

países prioritarios para España, pues las empresas españolas apuestan cada vez más por implantarse o invertir en el país asiático.

Y un dato sumamente importante para nosotros, los canarios, al fin y al cabo integrados en el Estado español, como es el siguiente: Nada más alzarse una serie de voces de respuesta a la dura represión de las manifestaciones del pasado marzo en Tíbet, con motivo de la cual, según la propia China ha reconocido, hubo muchas muertes, Francia por ejemplo, y Alemania también -potencias de la Unión Europea interesadísimas en mantener las mejores relaciones con la República Popular China- se unieron sin demora a las voces recriminadoras contra China, para expresar a bombo y platillo “que no asistirían a la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos que en Agosto tendrán lugar en Pekín”. Un ataque directo al corazón de la República Popular China en lo que desde hace cientos de años constituye una de las preocupaciones más importantes que aquel país tiene en relación con su autoestima y la imagen que desea dar ante el mundo entero. ¿Qué hizo España? España guardó un prudente silencio, ahora roto, con la decisión de la Casa Real de que Don Felipe de Borbón asista en su representación -que no deja de ser la del Estado- en unión de su esposa Doña Leticia al solemne acto de inauguración de las Olimpiadas en China, que desde ahora estoy en condiciones de augurar que tanto en su apertura como en su clausura asombrarán al mundo entero.

Ante la información española la respuesta china no se ha hecho esperar: el jefe de la diplomacia china, a quien S.M. El Rey recibió oficialmente en La Zarzuela horas después de tal anuncio, agradeció el gesto asegurando que “China nunca lo olvidará” precisamente en el momento en que otros países atacan a China mezclando deporte y política. España, pues, ha pasado a ser, sin duda, “el mejor amigo de China en la Unión Europea”, como literalmente ha manifestado el representante asiático. Y ésto para España es bueno. Sencillamente bueno.



Los Príncipes de Asturias, pues, asistirán a los Juegos Olímpicos como “invitados de honor”. Han hecho caso omiso del aprovechamiento coyuntural de los Juegos para plantear una cuestión que esperemos pronto se resuelva pero que nada tiene que ver con el Deporte.

Volviendo atrás: El caso es que se sigue hablando con gran desconocimiento sobre una supuesta “amenaza china” o “peligro chino” para el mundo y para España, para su economía y sus empresas, cuando no se manejan mitos del estilo de “tenemos unas relaciones muy buenas con

China”, como afirman los políticos desde hace muchos años y sobre todo después de la reciente celebración del Año de España en China, a mi juicio un estruendoso fracaso. La realidad es sin embargo que lo de las buenas relaciones mantenidas hasta ahora en el terreno diplomático y político no supone tampoco un mérito especial, porque entre China y España jamás han existido conflictos históricos ni choques notables de intereses, salvo el conflicto textil de hace un par de años, pero que no se circunscribió a España sino que se extendió a algunos países de la Unión Europea. Con independencia de que China siempre se ha distinguido por mantener excelentes relaciones con casi todos los países del mundo, caracterizándose su trato oficial por su extremada cortesía, prudencia y buenas maneras al mas exquisito estilo asiático.

Pero parece evidente que la realidad china no es minimamente conocida y China misma sigue siendo una gran desconocida para España. Y cuando se habla de China se hace con enorme superficialidad y falta de rigor, lo que hay que corregir ya que, hoy por hoy, pudiéramos estar perdiendo ese importantísimo y estratégico tren. Ojalá seamos capaces de tomarlo y de cuando nos demos cuenta no sea demasiado tarde, porque tenemos ante nosotros una gran oportunidad si nos sabemos relacionar bien con el apasionante país.

Mas he aquí que expertos como Pablo Rovetta, vinculado a China desde hace mas de treinta años y editor de Carta de Asia-Economía, el boletín electrónico que publica Casa Asia, aseguran que “China sigue siendo

considerada como una cosa “lejana” y “rara”, una gran tienda de “todo a un euro”, o “un fabricante de productos baratos y de mala calidad, un copiador y falsificador de productos”.

Tenemos a un lado de la balanza el hecho de que, al igual que ocurre con otros países europeos, el desarrollo chino está perjudicando a sectores de la economía española, por ejemplo el calzado y el textil. Y que la balanza comercial entre España y China es claramente deficitaria para España. Pero al otro lado la realidad es que su desarrollo está creando y ha creado ya notables oportunidades comerciales para muchas empresas y que ese déficit en la balanza comercial beneficia al consumidor español.

Pero tengamos muy en cuenta que esa lejanía geográfica, cultural e idiomática entre España y China y los “problemas” comerciales entre ambas partes, los tienen también los mismos países del entorno de España, a que antes me refería, lo que no les impide tener y hacer lo imposible por mantener e incrementar su fuerte presencia en el mercado chino, presencia ésta que comparativamente hablando, lamentable y peligrosamente para nosotros, resulta insignificante en el caso español.

En resumen: que China nos afecta y nos afectará mucho más de lo que podamos imaginar. Por ello, cuanto antes seamos conscientes de esta realidad y cuanto antes nos preparemos para ello, mejor parados saldremos del “fenómeno chino”, del “factor chino”, que da título a esta modesta intervención y al que luego me referiré con mayor detalle.



Lejos de lamentarnos por el número tan grande existente de ciudadanos chinos, por su habilidad y paciencia y por el potencial económico de China; lejos de resucitar el fantasma del mal llamado "peligro amarillo"

podemos alcanzar el éxito junto a ellos si trabajamos con profesionalidad, lógica, racionalidad y sentido común. Con voluntad sincera de conocer en profundidad el país y su realidad, promoviendo también el conocimiento del nuestro, para lo cual no cabe otro remedio que invertir tiempo y recursos en ello, compartiendo de tal suerte trabajo y beneficios.

En nuestra opinión no sólo es exagerada la tesis de la amenaza china, tal y como la han presentado interesadamente algunos analistas y políticos, sobre todo estadounidenses, sino que está poco fundamentada. Aunque este temor no es nuevo Porque ya Napoleón en su momento se refirió al potencial de China con la frase de que "Cuando China despierte el mundo temblará".

Pero antes que eso, me parece mucho más acertado hablar del "ascenso pacífico de China", teoría que a su vez han desarrollado especialistas chinos del entorno del presidente Hu Jintao, a mi juicio un hombre providencial para su país.

Por otro lado, al margen de que China sea capaz o no de convertirse en primera potencia mundial a corto plazo, lo que si es cierto es que se está preparando eficazmente para poder liderar el siglo XXI. Y cuando así ocurra no cabe duda de que va a influir poderosa y decisivamente en la transformación de muchas cosas, como la economía, el comercio y la cultura mundial.

Así, por ejemplo, el prestigioso economista e intelectual español Ramón Tamames afirma en un libro que ha publicado recientemente bajo el título "El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial", que si China sigue evolucionando, como lo ha hecho en los últimos 25 años, "estará pisando los talones a Estados Unidos en términos de Producto Interior Bruto".

Y es que el crecimiento del PIB en China desde 1978 -año en el que el Gobierno de Pekín inició su política de apertura- a 2006 ha sido de un 9,5% anual, lo que, en términos de efecto acumulado, implica un crecimiento del 1.269 % en menos de 30 años. Además, los ingresos per capita en el país se han multiplicado por 10 en dicho período de tiempo y su comercio exterior ha pasado de 14.000 millones de euros a un billón. Casi nada

En definitiva: que China -hoy nadie lo pone en duda- recuperará de tal suerte una posición económica potentísima que tuvo durante siglos y

concretamente hasta comienzos del siglo XVIII, época en la que se inició una decadencia de la que hace años tocó fondo y de la que está resurgiendo de forma asombrosa e imparable sobre todo por su aceleración.

Otros autores, como David Gosset, director de la Academia Sínica Europea (China Europe Internacional Business School, Shanghai) y fundador del Euro-China Forum, consideran que el renacimiento chino al que estamos asistiendo, y al que se refiere en chino con la expresión Ershi yi shiji (siglo XXI en mandarín), es posiblemente el proceso más importante de nuestra época, renacimiento que implica la interrelación entre sí de tres elementos: la transformación sociopolítica, el resurgimiento económico y la reinterpretación intelectual de la tradición china.

Ante todo ello debemos preguntarnos: ¿estamos preparados en Occidente para afrontar un siglo con “características chinas”, como denomina a este siglo Gosset, es decir, ¿estamos preparados para el Ershi yi shiji?

Salta a la vista ostensiblemente que Occidente, ciertamente, influye actualmente en China con su modernidad científica y económica. Y seguirá haciéndolo, pues un objetivo prioritario del Gobierno de Pekín es la modernización del país. Y este proceso tiene lugar pese a que la China actual se está occidentalizando a su vez, especialmente sus jóvenes y, entre éstos, los que viven sobre todo en las grandes ciudades (como Pekín, Dalian, Shanghai, Cantón, Xiamen, Hainan, así como en todas las ciudades más importantes), en todas las cuales lo ha podido comprobar

personalmente, al igual que me consta ocurre en otras más de gran demografía. Pero China va a tener un impacto cuantitativo y cualitativo en la denominada aldea global, pues con sus más de 1.300 millones de habitantes no puede diluirse en el actual proceso de globalización.

Nos atrevemos a afirmar que si el pasado siglo XX estuvo marcado por la americanización del mundo como característica distintiva, la identidad del ciudadano global del siglo XXI tendrá características chinas, y Occidente, con Estados Unidos a la cabeza y dominando aún los asuntos mundiales, deberá adaptarse a esta nueva realidad, aunque le costará digerir que ya no podrá decidir unilateralmente la agenda global.

En este contexto debemos estar abiertos intelectualmente y afrontar con una mentalidad generosa este fenómeno, al objeto de tratar de evitar idealizaciones o demonizaciones intentando comprender al “otro”, esto es, al ciudadano chino, a la vez que los chinos, en sus relaciones con Occidente, deben hacer un esfuerzo por comprender otras civilizaciones, entre ellas la nuestra.

Es decir, que siendo conscientes de que en la actualidad la República Popular China es un país en vías de desarrollo con retos o desafíos de enorme importancia, no debemos infravalorar la potencialidad de China para convertirse en superpotencia mundial, de igual forma que no conviene a los chinos infravalorar en sus justos términos el recelo o incluso el temor que sus avances despiertan entre los occidentales.

Si tenemos en cuenta lo que todavía le queda por hacer a China para ponerse al nivel de los países desarrollados, o si nos fijamos en la occidentalización que a su vez se está produciendo en el país asiático, la idea de una auténtica influencia china en el mundo podría parecer una ilusión. Sin embargo, si nos damos cuenta de la velocidad a la que China se está transformando desde 1978 y somos conscientes de la importancia cultural, económica y política que el imperio chino ha tenido en Asia, nos daremos cuenta de que la influencia de China en el contexto mundial constituye un fenómeno absolutamente imparable y que ya está en marcha en la comunidad global.

Así pues, esa “amenaza china” de la que hoy día se habla por doquier y sin el debido conocimiento, no es sino el reconocimiento de la capacidad del país asiático para influir a una escala masiva en nuestro sistema mundial, aunque deberíamos relativizar la negatividad que conlleva la expresión, al igual que la de “fiebre china” y otras que también he citado, para poder analizar fríamente, desde el raciocinio más sereno, en qué consiste realmente el denominado “factor chino”.

Pues bien, al hablar de “factor chino” nos referimos a que la apertura de China significa una ”chinización” del mundo, del ciudadano global, entendiendo ello como un proceso que debe integrarse y explicarse, y no adorarse o condenarse por anticipado.

Y este proceso tiene lugar pese a que la China actual se está occidentalizando a su vez, especialmente sus jóvenes y, entre éstos, los que viven sobre todo en las grandes ciudades (como Pekín, Dalian, Shanghai, Censen, Chongqing, Cantón, Xiamen, o en las dos ciudades más importantes Hainan), en todas las cuales, como en otras más de gran demografía, he estado en varias ocasiones desde hace tan sólo cuatro años en que visité por primera vez la República Popular China.

Sin embargo, su modernización técnica y económica no significa que pierda o se aleje de su cultura. A lo largo de su historia, de hecho, ha asimilado tendencias y, pese a sucesivas interacciones entre China y lo foráneo, su civilización ha resistido. Es decir, que “China posee la habilidad de cambiar sin perderse a sí misma”, como asegura David Gosset, para quien “China está traduciendo a su contexto las prácticas y las teorías mundiales más ventajosas”.



En la actualidad también se ha iniciado en el mundo chino un proceso de cierta democratización y apertura, pero este proceso tendrá marcadas características chinas. Es decir, la cultura tradicional china seguirá resistiendo y cohabitará a la vez con dicha especial democratización.

Para Robert H. van Gulik, un gran chinólogo no ortodoxo, lo que ha propiciado la permanencia de la raza y la cultura chinas ha sido principalmente un cuidadoso equilibrio de los elementos masculinos y femeninos, siendo este equilibrio el que engendró desde la antigüedad hasta el día de hoy el poder vital e intenso que siempre ha sostenido y renovado la raza china.

Ello nos lleva a pensar que en la comunidad global, que se caracteriza por su optimismo y por estar orientada a la vida, China interactuará con varias formas occidentales de nihilismo y que la cultura de la vida y la felicidad, que han caracterizado siempre al país asiático, aunque silenciosamente, prevalecerá.

Es decir, a la vez que China absorbe, se regenera vigorosamente. Y un ejemplo de este modo de ser lo tenemos en el navegante chino Zheng He, que entre finales del siglo XIV y principios del XV se convirtió en una especie de Cristóbal Colón asiático. Esto quiere decir que el pueblo chino puede ser también extrovertido y no se resigna a contemplar pasivamente, detrás de la Gran Muralla, cómo se reconfigura el resto del mundo, por lo cual podría decirse con fundamento que la actual es su “era de los

descubrimientos”. Así, en 2004 tuvo lugar el Año de China en Francia; en 2006 China “desembarcó” en Londres; y en 2007 se desarrolló el Año de China en Rusia, al igual que acaba de finalizar, a mi juicio nada exitosamente, el Año de España en China sin que hayamos aprovechado en un mínimo porcentaje las posibilidades que tal celebración nos habría podido deparar. Lo sé, amén de mi callada observación, en virtud de diversas informaciones que he recibido directamente de personalidades españolas de la máxima solvencia, constatándolo con el criterio existente en China sobre el particular. Una verdadera lástima.

A la vez, 30 millones de no chinos están aprendiendo ya mandarín, cifra que se elevará a 100 millones en el año 2020. El Gobierno de Pekín ha inaugurado múltiples delegaciones del Instituto Confucio para enseñar a lo largo y ancho del mundo la cultura e idioma chino que, por cierto, ya es el segundo idioma en Internet en la actualidad con algo más de 100 millones de navegantes chinos por la red.

De igual modo, China ha proyectado llevar su medicina tradicional por todo el mundo y abrirá su primer centro en Alemania para poner en marcha después muchos más centros de medicina tradicional china en Europa. Ya verán ustedes no ya las reticencias sino la oposición frontal que protagonizarán los poderes fácticos médicos de España, que -como me consta- tantos reparos y obstáculos ha venido poniendo, por ejemplo, a la famosa acupuntura, que, sin embargo, no solo ha logrado sobrevivir sino multiplicar día a día su prestigio de manera verdaderamente importante.

Por otra parte, los artistas chinos, directores de cine, músicos, creadores, diseñadores, arquitectos, etc. están siendo aclamados internacionalmente por su talento. Y marcas chinas como Lenovo, TCL Haier, Huawei o ZTE son reconocidas en todo el mundo.

Miles y miles de estudiantes chinos están aprendiendo a la perfección en las Universidades múltiples idiomas, entre ellos el español dado su interés en Latinoamérica, amén de otros más que están saliendo a estudiar en el Extranjero y, por otra parte, la Organización Mundial del Turismo prevé que en el año 2020 cien millones de turistas chinos estarán viajando por el mundo, por lo que el sector del turismo global tendrá que adaptarse a las características chinas, ofreciendo al turista los paquetes turísticos que ansíen, que en nuestra tierra, Canarias, no es precisamente sol y playa. Y todos sabemos, por ejemplo, lo que el turismo representa para Canarias Si de esos 100 millones anuales obtenemos tan sólo un uno por ciento estaremos hablando de incrementar la demanda de Canarias en un millón de turistas más cada año. Turismo de calidad además. ¿Podemos permitirnos el lujo de volver la espalda a tentación como esta? De ninguna manera, salvo que estuviéramos locos.

De otro lado no es preciso destacar que la inversión china en el mundo aumenta a gran velocidad. Solamente en 2006 China realizó una inversión directa de 51.000 millones de euros en más de 160 países, y los Juegos Olímpicos de Pekín de este verano, al igual que la Exposición

Internacional de Shanghai de 2010, supondrán un refuerzo de esa pujanza inversora. Los próximos Juegos Olímpicos -estoy absolutamente seguro de ello y lo he dicho en cuantas ocasiones he tenido la oportunidad de manifestarlo- asombrarán al mundo por muchas razones y sobre todo por la capacidad organizativa de China para la celebración de cualquier evento de la máxima importancia mundial. China es plenamente consciente de lo que se juega no solo en el ámbito deportivo sino en su prestigio ante el mundo entero. Y si no, al tiempo Por eso le están dando tanta importancia a las Olimpiadas. Y por eso agradecen tanto y no olvidarán (la memoria histórica del chino es prodigiosa) el gesto de nuestros Príncipes.

Pero, en definitiva: ¿realmente estamos preparados, o meramente sensibilizados, en Occidente para aprender de la civilización china del mismo modo que los chinos están dispuestos a aprender de nosotros? ¿No es fundamental para tener una auténtica relación de cooperación entre China y Occidente?

Debemos superar igualmente los prejuicios de tratar a China como algo exótico, como un producto del orientalismo, lo cual hemos hecho y hacemos los occidentales desde la posición de superficialidad científica y económica que nos otorgó la revolución industrial. Tenemos que realizar una profunda reflexión al respecto y darnos cuenta de que la civilización está remodelando nuestra época.



En un mundo dominado por la actual globalización y además amenazado por tensiones entre civilizaciones, debemos dar la bienvenida a China y alegrarnos de que constituya un factor integrador y en mi opinión catalizador en ese sistema global, de forma que puedan enriquecerse mutuamente las culturas, es decir, que debemos alegrarnos de que China sea coartífice del nuevo orden mundial del siglo XXI.

Para terminar quisiera referirme brevemente a las relaciones bilaterales entre China y España y al papel que podría desempeñar en concreto Canarias en sus propias relaciones con China.

Un superficial esbozo de la percepción, no siempre acertada, que los españoles tienen del mundo chino nos lleva a la fácil conclusión de que

desde el punto de vista de las relaciones oficiales entre ambos países, desde el punto de vista político y diplomático ambos son excelentes. Es cierto, aunque no muy intensas, todo sea dicho en honor a la verdad.

Para comprenderlo mejor conviene partir de la visita de Estado que el Presidente chino Hu Jintao hizo en Noviembre de 2005 tras la cual se realizó una declaración conjunta por la que España se convirtió en miembro activo de la Asociación Estratégica e Integral con China, la cual constituye un marco de cooperación y consultas al más alto nivel, en el que participa un grupo reducido de países. En dicha declaración se recogió la necesidad de establecer canales de entendimiento mutuos como, por ejemplo, la celebración del Año de España en China que tendría lugar en 2007, con carácter integral, abarcando la imagen de España y sus intereses globales, o sea, no sólo aspectos culturales sino también comerciales y empresariales españoles, dándose desde nuestro país el enfoque de que la República Popular China no sólo nos interesa sino que nos afecta directa y cotidianamente en numerosas áreas, que van desde el consumo y nuestro tejido industrial, hasta la viabilidad de futuro de numerosas empresas.

Por otra parte, la percepción que a su vez tenía China de España era incompleta y deficitaria, pese a que nuestro país es la octava potencia económica del mundo. O, como ha señalado Pablo Bravo, Embajador especial para el Año de España en China, “la imagen de España en China era hasta entonces escasa y sólo reflejaba una simpatía difusa”.

Desde este planteamiento los contenidos del Año de España en China abarcaron el desarrollo de más de 250 actividades de todo tipo, que se han dirigido sobre todo a la clase media china, integrada a día de hoy por alrededor de 300 millones de ciudadanos, en los que ya hay un pequeño conocimiento y parece que también simpatía hacia lo español.

Las iniciativas llevadas a cabo, tanto privadas como públicas y, sobre todo, empresariales, han dado un impulso hasta ahora inédito en cuanto a nuestra presencia en China y, aunque los efectos de estas acciones se verán en los próximos años, sí se puede adelantar que el conocimiento y aprecio de España ha crecido en China de forma muy sensible, según asegura Bravo, a mi juicio excesivamente optimista en relación con los réditos obtenidos.

Las líneas principales de las actuaciones del Año de España en China han tenido lugar en tres frentes:

1. Presencia institucional, con un gran despliegue de visitas, entre ellas de SS.MM. los Reyes, los Príncipes, la Vicepresidenta y varios Ministros del Gobierno español, que obviamente tenían que atraer cierta atención por parte de los medios de comunicación.
2. Un gran despliegue de tipo cultural a través de las más de 250 actividades antes señaladas, que han incluido los ámbitos de la pintura, el

diseño, la moda, la música, espectáculos y un largo etc. Canarias, como siempre, la gran ausente. Por razones no solo imputables al Gobierno español, según es usual, sino también a la desidia del Gobierno de nuestra Comunidad Autónoma, que hasta ahora no ha sido capaz -y ya es hora, creo yo- de analizar el factor chino en clave canaria.

3. Un despliegue de apoyo a nuestra presencia empresarial, que ha tenido como pilares fundamentales la Cumbre Empresarial de Pekín, presidida por los Reyes, y el Foro de Inversiones, presidido por los Príncipes. De nuevo ausentes. Ha habido, además, un refuerzo importante de la presencia española en ferias, encuentros empresariales, foros bilaterales, viajes de empresarios, etc. Nosotros, ausentes.

El mundo empresarial estuvo presente a través de las Cámaras de Comercio y la CEOE, y las Universidades a través de los Rectorados y de los Vicerrectores encargados de Relaciones Internacionales. Nosotros, también ausentes.

Paralelamente, también los chinos están descubriendo España, y si no cerramos los ojos al 'Ershi yi shiji' al que se refiere David Gosset, si no le damos la espalda al "factor chino", dentro de pocos años podríamos ser la gran plataforma logística para el comercio y las cada vez más sofisticadas tecnologías chinas hacia Europa, África y América. Así pues, que Canarias, encrucijada entre los tres Continentes y portaviones de paz en el Atlántico, no siga durmiendo. Que despierten, pues, nuestros Poderes Públicos.

Y en tal sentido, sin perjuicio del fuerte indicio que ya supone la enorme cantidad de naves industriales que las empresas chinas están adquiriendo por toda España, no olvidemos, ni mucho menos, en otro ámbito, el apetecible destino turístico que supone España en general y pueden suponer, de lo que yo personalmente poseo pruebas de ello, las Islas Canarias en particular.

Por eso debo finalizar esta charla refiriéndome a la oportunidad que Canarias tiene si nos animamos los canarios, y sobre todo nuestras instituciones, a profundizar en nuestras relaciones con China. Porque hemos de tener muy presente, y ello supone una gran ventaja que nos diferencia del resto de comunidades de España, el singular atractivo económico que Canarias despierta en el exterior gracias a nuestras peculiaridades económico-fiscales, respaldadas por la ley y por la Unión Europea, en unión de nuestra situación geoestratégica clave, que convierten nuestro Archipiélago en un territorio que puede tener un papel protagonista de primer orden como plataforma entre y hacia tres continentes, entre los que cabría destacar tanto Africa como América Latina, en cuyo mercado la República Popular China está especialmente interesada.

A mi me basta con señalarlo, como producto de una reflexión elemental y personal. A otros, con superiores responsabilidades a las mías y además con

poder político para afrontarlas, actuar previsoramente dando respuesta a la cuestión planteada.

Lorenzo Olarte Cullen es presidente de la Fundación de Integración y Cooperación de Canarias con China y ha sido presidente del Gobierno de Canarias.

¿Es China un enigma?



Óscar Bergasa Perdomo

A pesar de la enorme cantidad de información que se produce sobre China en todos los medios de comunicación, y del gran interés suscitado por su rápido y espectacular crecimiento económico a lo largo de la presente década, así como por sus logros espaciales, y su ascenso a la condición de tercera potencia mundial, la sociedad china y su cultura continúan siendo un misterio para el mundo occidental. Las intenciones de su gobierno sobre el futuro de la democracia en China, son un arcano celosamente guardado por el Partido Comunista de China, que gobierna ese inmenso país con mano de hierro.

El espectáculo de los pasados Juegos Olímpicos de Beijing (Pekín), y el exquisito cuidado que las autoridades chinas pusieron para que sus celebraciones fueran un rotundo éxito, unido a la ceguera interesada de los gobiernos de países con grandes intereses económicos en China, no pueden, ni deben hacernos perder nuestra capacidad crítica para evaluar la realidad social, cultural, económica, política, de la sociedad china, más allá de la imagen filtrada desde los medios oficiales.

La República Popular China, fundada en 1948 sobre las cenizas de una terrible guerra civil y refundada sucesivamente en 1964, con la Revolución Cultural de Mao Ze Dong (Mao Tse Tung) y en 1974, por la Revolución “Burguesa” de Deng Xiao Ping, denominada “Un país y dos Sistemas” (el socialista y el capitalista), es el producto de una férrea dictadura ejercida por el Partido Comunista de China, el partido político mas grande del mundo con mas de 70 millones de miembros, que niega las libertades públicas y los derechos civiles mas elementales a sus ciudadanos, algo que ha sido siempre consustancial con la historia de ese país.

Pero si el propósito de una revolución social como la que encabezó ese partido comunista era sacar a China del atraso ancestral, educar a la población, modernizar el país, eliminar las desigualdades económicas y asegurar el futuro de la sociedad china, ¿Cómo es posible que China sea hoy el país con las mayores desigualdades económicas, con la mayor masa de analfabetos del mundo (850 millones), con una de las mayores tasas de emigración y con una población laboral explotada hasta límites esclavistas?

Los ciudadanos chinos carecen de un sistema nacional de salud o de protección social. China es hoy el país que cuenta con el mayor número de millonarios en relación con su población, y además es el país que tiene el mayor número de ciudadanos en el umbral de la pobreza.

A lo largo de la presente década, la economía china ha triplicado su producto interior bruto, se ha convertido en la cuarta economía del mundo, y la número uno por sus reservas exteriores (mas de 1,9 billones de dólares), y mantiene unas tasas de crecimiento económico de dos dígitos (el 10,5 % en 2007).

China asemeja a un inmenso hormiguero en el que al igual que sucede en el mundo de este insecto, cada miembro de esta comunidad tiene asignada una función a la que tiene que atenerse y de la que bajo ninguna circunstancia puede apartarse, so pena de sufrir severos castigos. Los sucesos de Tiananmen, en los que un número indeterminado de jóvenes estudiantes fueron masacrados por los tanques del ejército chino, simplemente por reclamar las más elementales libertades y derechos humanos son un triste ejemplo de la actitud del Partido Comunista Chino ante cualquier síntoma de oposición.

Pero hasta cuándo podrá el gobierno chino mantener esta situación es un enigma que nadie ha sido capaz de responder hasta el presente. Desde un punto de vista “ideológico”, las autoridades políticas chinas ofrecen una explicación auténticamente rocambolesca; están en la etapa burguesa dicen, que es previa a la implantación del sistema socialista. Sin embargo en China no existe propiedad privada, solo derecho de uso, la tierra es propiedad del estado y fuera de las zonas económicas especiales, no es posible la libertad de empresa. No existe el derecho de libre sindicación o de huelga.

Desde el punto de vista real, China esta desarrollando una economía capitalista que, en muchos aspectos, recuerda al capitalismo primitivo sin que existan instrumentos de regulación de sus empresas y mercados. Es demasiado frecuente encontrarnos con noticias sobre irregularidades cometidas por empresas chinas y ya es un lugar común que practica el dumping laboral (explotación de una mano de obra barata).

La crisis financiera y económica mundial está pasando factura a China que sufre una desaceleración creciente de la actividad económica, habiendo descendido la tasa de crecimiento de su producto a un 9,2% en el tercer trimestre del presente año y con una clara tendencia a seguir descendiendo. Una medida de la gravedad de lo que esto supone, con una tasa de crecimiento inferior al 7% anual, la economía china no puede crear nuevo empleo, cuando se incorporan cada año quince millones de jóvenes al mercado de trabajo. El otro problema que afecta a la economía china es

el de la inflación, con un diferencial relativamente alto respecto de las economías de su entorno (7% interanual en 2008).

Sin embargo y a pesar de la importancia de los problemas económicos de China, existen otro tipo de problemas aun más graves y para los que no aparece en la pujante China actual una posibilidad clara de respuesta. Por orden de importancia son los siguientes: el problema del Tibet, las minorías nacionales, ya que existen 56, que como en el caso de los uygures representan una población de mas de treinta millones de personas; la libertad religiosa, la contaminación y destrucción de habitats naturales, la desertización de extensas áreas agrícolas y sobre todos, la cuestión de la democracia en China. El problema de Taiwán y la posibilidad de una reunificación pactada como en el caso de Hong-Kong, aunque suele apuntarse como la mayor fuente de inseguridad para la región, no parece que vaya a ser el escenario de una crisis internacional.

A pesar de la uniformidad impuesta en China, tanto política, como cultural, la realidad es que se enfrenta a un grave conflicto de carácter nacionalista, sin que podamos olvidar el grave conflicto del Tibet y sus consecuencias para las relaciones exteriores de este país.

En síntesis, China avanza hacia la condición de gran potencia y por lo tanto, hacia la definición de una nueva polaridad que va a afectar a las condiciones de seguridad y estabilidad, no solo en su hemisferio, donde

Japón plantea ya importantes reservas ante el creciente poder militar chino, sino en relación con la paz y seguridad global.

Óscar Bergasa Perdomo es director de la Cátedra de Economía de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria.

Entrevista a Álvaro Rodríguez Fominaya

Director del Para/Site Space de Hong Kong



Álvaro Rodríguez Fominaya nació en Las Palmas de Gran Canaria y es comisario de arte contemporáneo. Actualmente es Director Ejecutivo/Comisario de Para/Site Art Space Hong Kong y profesor de la Escuela de Medios Creativos de la City University de Hong Kong. Se formó en estudios de comisariado en la Fundació “la Caixa” de Barcelona y ha desarrollado su carrera profesional entre España y Londres. Trabajó en el Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM) durante más de seis años, donde fue director en funciones los años 2006-07. Ha comisariado diversas exposiciones de arte contemporáneo e impartido conferencias sobre esta materia en diferentes ciudades del mundo. Fue colaborador de *El Periódico del Arte* (Umberto Allemandi Publishers) y actualmente colabora con el suplemento cultural del periódico *ABC* y con la revista *ArteContexto*.

Revista de las Luces: Usted es el director ejecutivo y conservador del Para/Site Art Space de Hong Kong, ¿podría señalarnos las principales actividades que desarrolla esta organización y sus proyectos futuros?

Álvaro Rodríguez Fominaya: Para/Site Art Space es el principal espacio de arte independiente de Hong Kong. Fundado en 1996 por un grupo de artistas de Hong Kong, desde hace tres años han invitado a distintos comisarios a dirigir el espacio. Tenemos un programa de exposiciones y un

programa público, integrado por conferencias y debates; además impartimos el único programa de formación de comisarios de arte contemporáneo de China.

Recientemente hemos traído a Hong Kong a personalidades como Zhang Li, director de Three Shadows Photography Art Centre de Pekín, Robert Bernell de la editorial china TimeZone8, y en los próximos meses tendremos a Guo Xiaoyan, conservadora jefe del Ullens Art Centre de Pekín.

En cuanto a exposiciones tenemos un programa de actividades en Hong Kong, con proyectos con Tatsumi Orimoto, Gao Brothers, Surasi Kusolwong, o la colectiva HK Sound Station; además una serie de proyectos internacionales inciden en la visibilidad de los artistas de Hong Kong en la esfera global, en los próximos meses tenemos proyectos en el espacio independiente LOOP Gallery de Seúl, WL de Berlín, la Bienal de Canarias con el colectivo MAP Office y la Bienal de Venecia.

RL: ¿Cómo es la vida cultural de Hong Kong?

ARF: Existe una gran comunidad académica, ya que la educación es una de las principales industrias de Hong Kong. Tenemos cinco universidades y seis escuelas de arte. En el terreno del arte contemporáneo hay una amplia comunidad, sin embargo Hong Kong carece de una infraestructura museística a la altura de la ciudad. Actualmente está en fase de desarrollo el llamado West Kowloon Project, se trata de un complejo de espacios de arte contemporáneo y artes escénicas, para el que se prevé una inversión de mil millones de euros, y dentro del cual habrá un gran centro de arte

contemporáneo. Actualmente está en fase de debate y no se espera que sea una realidad hasta el año 2015.

RL: Para un occidental, ¿cuál es el rasgo de la cultura china que resulta más atrayente?

ARF: Asia es el centro del mundo, los rascacielos más altos, los trenes más rápidos, ... y los artistas más cotizados. En esta rápida transformación está sufriendo la protección del patrimonio, pero desde aquí esto no se ve como un problema.

RL: ¿Descubre alguna relación entre el desarrollo económico en China y su creciente papel en el mundo con la evolución de su creación artística?

ARF: Claro, el gobierno chino entiende que el arte contemporáneo es una maquinaria de propaganda extraordinaria y actualmente apoya al sector creativo. Las ferias de arte de Pekín, de Shangai y de Hong Kong están en plena expansión, y cada vez están más dirigidas a los coleccionistas locales. Las bienales de Guangzhou y de Shangai ocupan un lugar principal en el panorama internacional, estos son sólo algunos ejemplos de lo que está ocurriendo ahora mismo.

RL: ¿Hacia dónde va el arte chino actual?

ARF: No hay una respuesta sin preguntarse hacia dónde va el sector actualmente. En China se va hacia el desarrollo de unas infraestructuras

que no existían hasta hace poco, y hacia la profesionalización del sector. La pregunta es también si toda esta maquinaria creada recientemente podrá sobrevivir o si es viable.



La salida de la crisis en Canarias



Juan Arencibia Rocha

El pasado día 4 de noviembre intervine en la inauguración del segundo curso de la Catedra de Economía Canaria, que la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, en colaboración de la Universidad de Las Palmas, está desarrollando. El tema era los efectos en nuestra economía de la crisis financiera internacional. Preparé, y se distribuyó entre los asistentes, unas páginas en donde de forma puntual destacaba los principales aspectos de mi exposición. A petición de los asistentes, la dirección del curso me pidió que desarrollase en un artículo la cuarta parte, que presenté con el título de “ESTRATEGIA PARA SALIR DE ESTA CRISIS”.

Mi posición de partida es que estamos soportando dos crisis: la económica y la que llamo “de identidad”. La primera se refleja en nuestra economía real de forma violenta: acabar este año con más de 200.000 parados, record histórico, y una prevision de cerca de 280.000 a comienzo del año 2010; y con un crecimiento negativo del Producto Interior Bruto del orden de -0,5 y -1,5 en 2008, 2009 y probablemente en 2010, si no se toma conciencia de la situación y se aplican las políticas y recursos adecuados para la reactivación. La crisis de identidad se refleja en que no aparecemos en los estudios y mapas descriptivos, recientemente elaborados, de las “áreas de baja fiscalidad” del Planeta. Ni nuestro R.E.F., ni nuestra R.I.C., ni nuestra Z.E.C. nos hacen merecedores de figurar entre dicha áreas, en donde figuran, entre otros territorios, Madeira, Ceuta y Melilla. La “moratoria turística” nos ha borrado del grupo de zonas turísticas de calidad.

El pasado es siempre un libro abierto y cada cual lo puede interpretar como estime conveniente; eso no ocurre con el futuro, que hay que estar trabajándolo día a día, y que por ello no se podrá manipular ni tergiversar.

Para ese futuro planteé “cinco líneas de actuación”, ante el parón de la economía mundial, europea y canaria en los próximos años, con objeto de que cuando llegue probablemente la RECUPERACIÓN EN EL 2012. tengamos unas bases sólidas para aprovechar la fase ascendente del ciclo y así mejorar el bienestar de nuestra población y reducir las elevadas tasas de paro que soportaremos.

1.- POLÍTICA DE LA EXCELENCIA. En una economía cada vez más globalizada y competitiva en todas las actividades y sectores económicos, se está extendiendo la excelencia como tarjeta de presentación. Por ello subrayo la necesidad de presentar ante la UNESCO el expediente correspondiente, de conformidad con los requisitos que existen, para que Canarias sea declarada PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD. Hay elementos y argumentos de sobra para este planteamiento; sólo falta interés, arrimar el hombro todas las instituciones económicas, políticas y culturales de las siete islas y elaborar el dossier bajo la dirección del experto correspondiente. No creo necesario recalcar los efectos positivos de esta declaración y los apoyos económicos que traería aparejados.

2.- NUEVA IMAGEN ANTE UNA ECONOMÍA MUNDIAL GLOBALIZADA. Como el expediente anterior lleva un cierto tiempo en su culminación, si fuera finalmente positivo, a corto y medio plazo hay que salir a los mercados exteriores con una estrategia de marketing, señalando “los cuatro puntos fuertes” que tiene nuestro Archipiélago, y que no se dan en ninguna región comunitaria o territorio conocido del Planeta en los momentos actuales:

a) El Pico Teide, con 3.718 metros de altitud, y su Parque natural, constituye una verdadera joya del vulcanismo y de las reservas de numerosos endemismos propios de nuestras islas y de la Macaronesia. Es lo más parecido al famoso Parque Nacional de Yellowstone, situado en su

casi totalidad en el Estado de Wyoming (Estados Unidos), en donde las características geológicas se mezclan con las más variadas especies vegetales.

b) El Roque de los Muchachos, con 2.426 metros de altitud, situado en la isla de La Palma, es la sede del Gran Telescopio de Canarias, que gestiona el Instituto Astrofísico de Canarias. Aquí expertos de numerosos países examinan, estudian y observan los espacios siderales para desentrañar los orígenes y los misterios del universo. La razón es y será las excelentes condiciones de su atmósfera y su situación en el Hemisferio Norte. Está seleccionada para la futura ubicación del Telescopio Gigante Europeo, que supondrá unas inversiones de 1.000 millones de euros, con la introducción de más modernos y sofisticados equipos de investigación. En un plazo corto se conocerá el resultado final, y el centro competidor está situado en Chile (Hemisferio Sur).

c) El Puerto de la Luz y Las Palmas, que a sus excelentes condiciones naturales se le ha incorporado unas instalaciones, que la próxima década, cuando se termine el ensanche de El Espigón, será la mejor “base logística” del Atlántico Medio y de la costa atlántica africana, para los más de 40 supercontenedores en construcción y en funcionamiento, con capacidad para 30.000 unidades, que están consolidando la revolución del tráfico marítimo internacional por los efectos en la reducción de los costos del transporte de mercancías y que, además, está ubicado en la ciudad con EL MEJOR CLIMA DEL MUNDO, como declaró la Universidad de

Siracusa (Estados Unidos), después de estudiar 600 ciudades de los cinco continentes.

d) Turismo de sol y playa, asegurado los 365 días del año, por nuestra situación y posición geográfica, y que la Organización Mundial de Turismo ha confirmado, por sus estudios y análisis, que más del 70 por cien del turismo mundial tiene como razón y justificación la búsqueda y disfrute de ese binomio que nuestro clima subtropical-mediterráneo ofrece.

3.- PLANIFICAR UN NUEVO MODELO ECONÓMICO: TURISMO DE CALIDAD - INNOVACIÓN TECNOLÓGICA. Desde el año 1955 nuestra Región vivió y experimentó el modelo llamado “turismo - construcción”, que murió el año 2.000. El aumento del bienestar en los países europeos después de la Segunda Guerra Mundial introdujo el ocio como un producto de consumo, que se reflejó en el crecimiento del



turismo. Se llegó a una convergencia con la economía nacional y comunitaria que se refleja en que el PIB “per capita” pasa del 70 por cien en 1960 al 94 por cien en el año 2000. En el comienzo del siglo se introduce el modelo “construcción - consumo”. Su signo externo es la caída del costo de las hipotecas del 18% por debajo del 5%, que ha llevado a este boom. El frenazo del turismo ha hecho que el crecimiento del PIB canario haya sido de promedio inferior al nacional, lo que nos ha producido una divergencia, sin que podamos definir de momento la cuantía y la duración de esta desaceleración.

Hay que poner en marcha el “nuevo modelo: turismo de calidad - nuevas tecnologías”. En el sector turismo recomiendo seguir al modelo balear: se caracteriza porque el 70 por cien de sus plazas turísticas son plazas hoteleras de cuatro y cinco estrellas. Las nuevas tecnologías necesitan parques tecnológicos, estrecha colaboración de las dos Universidades con el Gobierno, los Cabildos y los Ayuntamientos en donde se deban de instalar, apoyo de los organismos empresariales, etc. y una adecuada mentalización de que ésta será la última oportunidad de que nuestra economía y nuestra sociedad sea moderna, competitiva y altamente productiva.

4.- DEFINICIÓN DEL MAR CANARIO POR RAZONES ESTRATÉGICAS Y ECONÓMICAS. No es posible que se mantenga esta situación; la fórmula de la negociación bilateral España-Marruecos, ya se ha visto que no es operativa, por la resistencia de Marruecos en aceptar la

fijación de la mediana como fórmula reconocida en el Derecho Marítimo Internacional para la solución de los problemas de límites geográficos en el mar, como sabemos por las negociaciones que nuestro país está llevando con Francia o con Noruega y el Reino Unido para la definición de los derechos de pesca en aguas conflictivas. Por eso propugno que las instituciones canarias eleven la correspondiente solicitud a las instituciones comunitarias, especialmente al Parlamento europeo, para que se de una solución a este contencioso, máxime cuando la Unión Europea se encuentra en plenas negociaciones con Marruecos para definir las futuras relaciones económicas, comerciales y políticas. No hay que olvidar que Canarias está incorporada a la Organización del Atlántico Norte, OTAN, dependiendo desde el punto de vista organizativo del Mando del Suroeste, situado en nuestro país.

5.- SOLICITAR UN PLAN DE RESCATE O DE CHOQUE PARA CANARIAS ANTE LA DELICADA SITUACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA. En la actualidad el grito unánime a nivel mundial ha sido ... “salvar al sistema financiero”, para evitar una grave crisis económica mundial. Lo curioso es que ahora ya se habla de salvar otros sectores económicos, como el del seguro, el del automóvil o el sector comercial, el farmacéutico, etc. En Estados Unidos, el gobernador de California ha pedido un plan de rescate de este Estado, ante la quiebra e insolvencia financiera que afecta a su economía y al funcionamiento de sus instituciones. Es el momento, ante el deterioro de las condiciones sociales y económicas de las islas, de que se plantee esta petición por el Gobierno o por el Parlamento canario o por todas las fuerzas políticas activas en la

Región. Hay un dicho castellano que dice: “ante grandes males, grandes remedios”. Los cuatro puntos anteriores son “literarios”, pero este punto es vital por los factores y fuerzas que hacen que la Comunidad canaria no se pueda comparar con ninguna otra Región comunitaria. Las razones que pueden apoyar esta petición, además de otras que se puedan incorporar, son las siguientes:

- el crecimiento demográfico que ha registrado nuestra Comunidad en los últimos años, superiores al mundial y al de la propia Unión Europea;
- la evolución de la tasa de paro, actualmente del 18 por cien, y con tendencia creciente en los próximos meses;
- el carácter de región ultraperiférica, por sus distancias geográficas con el territorio continental comunitario, que limita la movilidad de la mano de obra;
- la deuda histórica, al asumir en su momento por los políticos canarios competencia sobre servicios públicos, educación, sanidad, infraestructuras, etc, cuando era notorio que estaban malamente atendidas y con niveles inferiores a la media nacional;
- las dificultades para recuperar la tasa de desarrollo del 2/3 por cien que es la que crea empleo;
- la conveniencia de acelerar la incorporación de la Región a las nuevas tecnologías, facilitando la constitución de parques tecnológicos y apoyos especiales para atraer empresas tecnológicas que sean el núcleo inicial de estas actividades, que se sumarían a los Centros de investigación de las dos Universidades;

- la reducción de los fondos comunitarios, que se ha producido por la última ampliación y el propio crecimiento de nuestra economía.

Reconozco que este paquete podría considerarse ambicioso o maximalista; pero termino recalando que Canarias no es homologable con ninguna otra región comunitaria; que es un escaparate para África y Sudamérica de las condiciones de vida de la Unión Europea; que es la puerta de entrada más al Sur de la U.E. y foco de atracción de la emigración ilegal, que a través de las pateras llegan a nuestras costas; y que su equilibrio medio ambiental y su desarrollo económico merecen un apoyo especial de todas las instituciones comunitarias y nacionales.

Juan Arencibia Rocha es Técnico Comercial y Economista del Estado.

Canarias y la energía, y la necesidad de informar y concienciar



Gonzalo Piernavieja Izquierdo

La energía es el principal motor de la economía mundial y un bien del que nos hemos hecho totalmente dependientes. En los últimos tiempos se habla y se escribe continuamente sobre asuntos energéticos. Varias razones explican este hecho, entre las que destacan dos: el agotamiento del modelo energético convencional, basado en los combustibles fósiles, y la nueva conciencia medioambiental relacionada con la creciente preocupación por fenómenos como el cambio climático.

En casi un siglo y medio, la humanidad ha consumido prácticamente la mitad de los recursos energéticos fósiles (derivados del petróleo) almacenados en la Tierra y hoy se puede conocer con bastante fiabilidad el tiempo que le restaría a estos recursos en diferentes escenarios de crecimiento. Por otro lado, existe ya un consenso científico casi unánime acerca del origen antropogénico de los cambios que alteran el funcionamiento del planeta, debidos fundamentalmente a la combustión de estos recursos fósiles con fines energéticos. Urge una reacción global ante esta evidencia (no es suficiente con que actúen sólo algunos países), en la que estamos obligados a tomar conciencia y a reducir los niveles de emisión de los llamados gases de efecto invernadero, si no queremos que esta situación tenga como consecuencia daños irreversibles.

Nos encontramos en un momento crucial, en un punto de inflexión que marcará una transición hacia un modelo energético totalmente diferente. Esta transición será lenta, ya que la modificación de cualquier sistema energético posee inercias y acarrea importantes cambios que afectarán a las economías a diferentes niveles. El nuevo modelo tendrá diversos ingredientes: un uso más racional de la energía -en el que se impondrá la necesidad del ahorro y de la mayor eficiencia en su transformación y en su uso final-, la implantación progresiva de esquemas descentralizados de producción y distribución (más sistemas de generación de energía, pero de menor dimensión que los actuales, ubicándose estos cada vez más cerca de los puntos de consumo), y un fuerte desarrollo de fuentes energéticas más limpias y menos contaminantes, como las energías renovables.

Cuando hablamos de energía en las Islas Canarias, debemos hacerlo utilizando términos diferentes a cuando nos referimos a sistemas continentales. Nuestro marco energético está condicionado por diversos factores, entre los que destaca la inexistencia de recursos energéticos convencionales propios, lo que conduce a una dependencia total del exterior y nos hace especialmente vulnerables frente a cualquier crisis.

Por otro lado, y entrando en aspectos más técnicos, las Islas no están interconectadas eléctricamente: los sistemas eléctricos canarios son sistemas aislados, en los que la electricidad que se demanda debe producirse en la propia isla, no existiendo la posibilidad de que esta demanda se cubra a través de otra vía externa. Este condicionante crítico tiene numerosos inconvenientes, que suponen una barrera al desarrollo inminente de tecnologías basadas en el aprovechamiento de las energías renovables (eléctricas). Nuestras débiles redes eléctricas no están preparadas para absorber la electricidad que generan los parques eólicos o las instalaciones solares fotovoltaicas que, además, presentan los inconvenientes de su fluctuación y su intermitencia en la producción de energía y, por tanto, no se ajustan de la manera deseable a la demanda en cada momento. Es necesario planificar cuidadosamente el desarrollo de las tecnologías que interactuarán con las redes de electricidad, que serán las que más contribuirán a corto plazo a reducir nuestra dependencia energética.



Esta planificación deberá de llevar aparejado el estudio de otras medidas técnicas, pero también administrativas, económicas y sociales. Dentro de las medidas técnicas, habrá que implantar irremediablemente sistemas de almacenamiento de aquellos excedentes de energías renovables que no puedan ser absorbidos por las redes en un momento determinado (asunto complejo, que todavía no dispone de soluciones totalmente fiables probadas, y cuyo coste es todavía difícil de anticipar). Dentro del otro conjunto de medidas, habrá que debatir sobre la necesidad de disponer de suelo para ubicar estas instalaciones (todos sabemos que este es un tema delicado en una región con una superficie importante de su territorio protegida), sobre los costes que supondrá todo este desarrollo y sobre quién o quiénes los asumirán. Y no debemos olvidarnos del uso de la energía en

el transporte, factor también determinante en un archipiélago dependiente del petróleo y con una necesidad permanente de comunicación interinsular.

Una buena parte de lo expuesto arriba es desconocido por la mayoría de los canarios. No somos conscientes de la importancia que tiene la energía, en sus múltiples dimensiones, dentro del contexto marcado por nuestra condición insular y archipelágica. Asuntos que pueden parecer obvios para la población, como la imperiosa necesidad de no despilfarrar y de ahorrar energía, no son hoy prioritarios para la sociedad. Es fundamental que, tanto la existencia como la relevancia de estos temas, -y sólo se han citado algunos del vasto y complejo sector de la energía-, sean debidamente comunicadas a los diferentes agentes sociales. Urge trasladar mensajes claros, que no se presten a generar confusión. En este sentido, es frecuente leer últimamente en la prensa canaria numerosas opiniones (e incluso noticias) sobre los múltiples problemas energéticos que padece nuestra región y sobre soluciones “mágicas” a estos problemas. Muchas de estas opiniones contienen mensajes confusos o información en la que se tergiversa la realidad, bien como consecuencia de una documentación defectuosa, de un afán de notoriedad o de demagogia política o social. El sector de la energía es muy complejo (y más aún, como se ha dicho, en una región insular) y hay muchos actores implicados en él. La energía en Canarias es cosa de todos: de los Ayuntamientos, Cabildos, Gobiernos Autónomo y Central (en cuyas manos se encuentran prácticamente todas las competencias), pero también de las empresas generadoras,

distribuidoras y comercializadoras de los distintos servicios energéticos y de los agentes reguladores, de las empresas relacionadas con el transporte, de los centros educativos y de los de investigación, de los ciudadanos (en cuyas manos se encuentra la posibilidad de ahorrar), y también de los comunicadores. Es fundamental tratar el asunto energético canario con la seriedad que se merece, como si existiese un pacto global en el que todos perseguimos lo mismo, y que cada colectivo, empresa, administración o institución (con o sin competencias en la materia), asuma su papel en este sector tan crítico e importante para nuestro futuro, ante los cambios que se avecinan.

Gonzalo Piernavieja Izquierdo es Licenciado en Ciencias Físicas y Director de la División de I+D del Instituto Tecnológico de Canarias.

Recuerdos de un encuentro con Octavio Paz en Sevilla



Juan José Laforet

A propósito de las sesiones dedicadas, en esta Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, al escritor mexicano Octavio Paz, me vino a la memoria el momento en el que tuve la oportunidad de conocerle personalmente y compartir con él una jornada de estudio organizada por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en el Alcázar de Sevilla el 9 de septiembre de 1986, al inaugurarse unos cursos con los que se intentaba dar prioridad a los temas humanísticos, a la vez que convertir esta sede hispalense en lugar de encuentro de profesores y especialistas de España e Hispanomérica, e intensificar las relaciones de la universidad con el entorno institucional y empresarial para conseguir una relación más sólida

con la sociedad, temas que en los momentos actuales, con la implantación del denominado sistema de Bolonia, tienen una vigencia enorme en el conjunto de las universidades españolas y es motivo de continuos debates dentro y fuera de ellas.

Si bien fueron muchos y diversos los temas presentados y debatidos en aquellas horas, en los que se significó en todo momento la idea certera y la crítica puntual del escritor mexicano, hoy me viene a la memoria especialmente cómo su presencia estuvo muy marcada por el apoyo que ofreció al escritor peruano Vargas Llosa, frente a unas declaraciones que, pocos días antes, había hecho Gunter Grass, destacando que este escritor alemán, a su entender, aprobaba en Hispanoamérica gobiernos y formas



Octavio Paz con el hoy vicedirector de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, Juan José Laforet, en Sevilla en septiembre de 1986.

que le repugnarían en Europa. Para Octavio Paz, según recuerdo ahora, muchos escritores europeos hablaban de Latinoamérica guiados de buenos sentimientos, pero con una miopía histórica extraordinaria, algo que en Canarias se ha apreciado y debatido en más de una ocasión. Por ello no dudó en reconocer sus simpatías por Vargas Llosa, pues eran muestra de las dificultades que siempre habían tenido los escritores independientes con sus colegas europeos para hacerse entender en el viejo continente.

En aquel encuentro hispalense con Octavio Paz, y pese al ineludible contenido poético de su visita, todos acogimos con interés cómo el premio Cervantes mexicano decidió pronunciarse sobre aspectos de la actualidad de América Latina. Entre otros casos se acercó al de Chile, situación que le asustaba mucho en aquellos días, y deseaba que se diera un tránsito a la democracia sin violencia, como había ocurrido ya en España, Argentina, Uruguay o Brasil.

Ya en el orden literario me gustaría rememorar, veintidós años después, cómo el autor de *El laberinto de la soledad*, que realizó una lectura de sus poemas como acto inaugural de los cursos de otoño de la UIMP, tuvo una especial referencia para Luis Cernuda, a quien conoció en Valencia antes de la guerra mundial, y para los pintores Antoni Tàpies y Joan Miró, cuya pintura relacionó con el hecho urbano.

En su intervención en El Alcázar sevillano, Octavio Paz nos habló de literatura, de la vida cotidiana, de la política y de la modernidad, y nos hizo ver como los escritores del siglo XX tienen que dibujar interrogantes, como los de ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, ¿qué hacer con la libertad?, ¿qué hacer con la abundancia?, pues a diferencia de escritores de otras épocas, como los españoles del siglo XVII, a los que simplemente se les pedía formas hermosas, o a los románticos contenidos más etéreos, a los del siglo XX se les exige una mirada certera y crítica del orbe en el que viven. Por ello, al referirse al sentido de la literatura en los tiempos presentes, resaltó como los medios de comunicación trabajan con la ficción de que el público es semejante, pero él creía que esto no es cierto, porque hay lectores de poesía diferenciados que son casi una secta. Me es especialmente emotivo, tantos años después, recordar como su recital concluyó con la lectura de un largo poema sobre la ciudad, sobre sus grandezas y sus miserias: "La ciudad no es un infierno, es el escenario del siglo XX".

Juan José Laforet es vicedirector de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria y académico correspondiente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

**Pensamiento débil
versus pensamiento fuerte
en la cotidianidad.
A propósito de Vattimo en Las Palmas.**

Manuel Mora Lourido



*El pensamiento débil era, pues, una teoría fuerte,
una propuesta filosófica fuerte.¹*

Gianni Vattimo

Hace pocas semanas estuvo en Las Palmas de Gran Canaria Gianni Vattimo, el filósofo italiano asociado al pensamiento débil y a la posmodernidad, concepciones que han marcado de forma significativa, tanto teóricamente como en su traducción práctica, partes características de los últimos tiempos. La iniciativa del Aula Manuel Alemán, dirigida por

¹ Gianni Vattimo con Piergiorgio Paterlini. *No ser Dios. Una autobiografía a cuatro manos*. Paidós. Barcelona. 2008. p. 131.

José Alonso, tuvo un gran éxito y las intervenciones de Vattimo fueron seguidas por un público numeroso e interesado. Vattimo en Las Palmas fue un acontecimiento. Buena ocasión para replantear someramente algunas cuestiones relativas a la operatividad del denominado pensamiento débil.

La concepción del pensamiento débil en Vattimo se remonta a 1979 y fue expuesto inicialmente en una conferencia trasladada tiempo después como ensayo a un libro colectivo publicado en 1983. Desde entonces el término queda ya acuñado y su significado tendrá repercusión importante en diversas disciplinas, entre ellas la historia. ¿Qué es el pensamiento débil? Tras considerar fracasada la modernidad, esto es el pensamiento fuerte basado en el absoluto metafísico y, finalmente, en la voluntad de poder, surge la posmodernidad, el pensamiento débil, que no se impone, que se propone, que busca la verdad en el otro, poniendo el acento más en la interpretación que en el hecho en sí. En los términos cristianos, y aun filosóficos, empleados por Vattimo y que son claves en su pensamiento, la caridad.

Más allá del mundo de las ideas y ante su aplicación práctica se suscitan al menos dos cuestiones. La primera, ¿cómo se sistematiza la caridad? “No se puede”, me contestó inicialmente Vattimo al hacerle la pregunta. Entonces, ¿cómo se aplicaría, más allá del ámbito personal, en un mundo de grandes y complejas estructuras? Vattimo no ofreció una respuesta clara y, tras apuntarle que quizás a través de la actuación personal en las instituciones, asintió. Previamente ya Vattimo había dejado constancia de

sus dudas sobre la posibilidad de un régimen totalmente basado en la caridad, aunque enfatizaba el poder de la misma para reducir muchas injusticias.

Hace años surgió también esta cuestión en un encuentro con el filósofo Carlos Díaz. Proponía éste que había que ir hacia la aplicación de la caridad, más allá de la justicia. Cuando le observé que la justicia era posible sistematizarla, haciéndola así aplicable con carácter general, para después preguntarle sobre cómo se sistematizaría la caridad, respondió que a esa pregunta aún no había respuesta y que era la gran cuestión pendiente. Este reconocimiento, que mantiene viva la utopía, me ha parecido más atrayente que la respuesta ofrecida por Vattimo, que no supone, en este punto concreto, una aportación especialmente novedosa.



Gianni Vattimo y Manuel Mora Lourido en un acto del Aula Manuel Alemán.
Club Prensa Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, octubre de 2008.

Lo cierto, no obstante, es que la justicia, con todas sus limitaciones y frustraciones, no ha sido aun superada en términos sociales y que su aplicación, a todas luces imperfecta, se presenta todavía como una etapa previa a nuevos desafíos. El quemar etapas, véase los intentos de concreción histórica del “de cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades”, puede llevar a resultados opuestos a los deseados.

La segunda cuestión que se plantea es la confrontación de un modo de actuar basado en el pensamiento débil frente a otro basado en el pensamiento fuerte. Una actitud fundamentada en el acercamiento a los demás, a buscar la verdad en la posición del otro, aún en la posición del contrario, en no imponerse sino proponerse, ¿qué viabilidad tiene en el enfrentamiento que se produce en el teatro de operaciones de la realidad social ante una posición basada en el pensamiento fuerte?

Por un lado, una cuestión no bien aclarada por Vattimo, ¿es el pensamiento débil, contrario a los absolutos, un absoluto en sí mismo? Y, por otro lado, la fortaleza interna del pensamiento débil ¿es suficiente para defenderlo ante la expresión del pensamiento fuerte? El ejemplo histórico del Pacto de Munich, personificado en la actitud de Chamberlain frente a Hitler, es un paradigma al respecto. Por el contrario, tenemos el ejemplo de Gandhi frente al Imperio Británico. En este caso, el resultado no puede ser achacado sólo a las virtudes de Gandhi sino también a las dosis de *debilidad* existentes en el sistema político británico debido a su carácter

democrático. Ante Hitler, Gandhi hubiera sido barrido sin contemplaciones a las primeras de cambio.

Pese a su posición en el lado de la verdad *cómoda*, lo cual le ha supuesto no pocas críticas adversas, Vattimo aclara que el pensamiento débil no implica relativismo. No todo vale. Y el acercamiento al otro, para comprenderlo, para aprender y para incorporar elementos de su visión no supone el dar por buenas sus concepciones. Por ello, aunque Vattimo no lo exprese así, al final siempre existe la posibilidad de que haya un momento en que el pensamiento débil se vea en la disyuntiva de o bien cerrarse en banda ante los intentos de imposición de un pensamiento fuerte y, paradójicamente, convertirse así también en pensamiento fuerte o, en caso contrario, quedar relegado a las catacumbas e, incluso, llegar a desaparecer.

Manuel Mora Lourido es director del Programa Las Claves de Nuestro Tiempo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria.

Revista de las Luces ® es una publicación de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria.

Director de la Sociedad. Francisco Marín Lloris, Marqués de la Frontera.

Director de la Revista. Manuel Mora Lourido.

Copyright © de esta edición: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria. 2008.

Copyright © de los artículos: los autores. 2008.

Fotos de los actos en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria: Sergio Arán Cabrera.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico, electrónico, fotocopia, microfilm y otros, sin autorización de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria y, en su caso, de los autores.

Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria

Plaza de la Real Sociedad Económica de Amigos del País nº 1

35001 Las Palmas de Gran Canaria

Teléfono: 928 33 43 41

rseapgc@rseapgc.com

www.rseapgc.com